

Visualizar la cultura balnearia argentina.

Kaczan, Gisela y Rueda, Marianela.

Cita:

Kaczan, Gisela y Rueda, Marianela (2017). *Visualizar la cultura balnearia argentina. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/106>

**Mesa N°17 Historia del Turismo, consumo, transporte, prácticas sociales y memoria.
Siglo XIX y XX.**

Visualizar la cultura balnearia argentina

**Gisela Kaczan (U.N.M.D.P/ CONICET)
Marianela L. Rueda (F.A.U.D./U.N.M.D.P)**

Para Publicar en Actas

En ocasiones, lo casual da lugar al descubrimiento. Y, en el proceso de investigación, esto puede marcar nuevos caminos.

Es lo que sucedió con el hallazgo de dos series fotográficas sobre vistas de la ciudad de Mar del Plata, hacia las décadas de 1940 y 1950. El hallazgo de la primera, de Dimitri Kessel publicada parcialmente en un diario de amplia tirada nacional argentino, motivó la búsqueda y el encuentro de la segunda, de Hart Preston, ambas tomadas para la revista *Life*.

En su conjunto, las colecciones pueden construir objetos estéticamente bellos, incluso, algunas imágenes podrían ser empleadas como fotografías de moda. Pero, y es lo que más interesa en este trabajo, tienen un alto poder comunicativo sobre aspectos de la cultura del ocio en el balneario. Estimula el sentimiento ambiguo de percibir que, así como la ciudad cambió su perfil al ritmo de la modernización, muchos de los rituales de ocio no se modificaron en dos décadas e, incluso, permanecen vigentes en la actualidad.

Vale aclarar que Mar del Plata para las décadas del '40 y '50 reviste un carácter absolutamente diferente a sus inicios elitistas. Varias situaciones se habrían conjugado para que esto sucediera. Entre ellas, el impulso político por ampliar las posibilidades de los argentinos para disfrutar del turismo gracias a las vacaciones pagas y obligatorias; la proliferación de hoteles y pensiones al alcance de grupos más modestos como parte del *turismo social*; la difusión de ofertas turísticas accesibles a los heterogéneos presupuestos; el creciente desarrollo en obras de infraestructura y servicios desde la gobernación porteña; la inauguración de un nuevo camino de conexión Buenos Aires-Mar del Plata para el ingreso de mayor cantidad de veraneantes por tren, ómnibus y automóvil particular; entre otras.¹

¹ Para ampliar estas ideas pueden verse, principalmente Zuppa Graciela (2012), Pastoriza Elisa (2011, 2002), Piglia Melina (2014)

No nos detendremos ni en las características compositivas ni técnicas de las imágenes, ni en las diferencias que caracterizan a cada fotógrafo, en este trabajo presentaremos una fuente fotoperiodística para el estudio del balneario marplatense, marcaremos una primera aproximación a los aspectos que nos permiten conocer más sobre cuestiones de turismo y ocio, especialmente en las distinciones de los grupos.

Fotógrafos y colecciones

Los datos que se conocen de Dmitri Kessel (1902-1995), indican que fue un fotógrafo de origen ucraniano que trabajó como fotoperiodista y foto-ensayista para *Life* entre los años 1944 y 1972. Fue enviado a Latinoamérica en los años 1950 donde tomó fotografías de Colombia, Perú, la Cordillera de los Andes, para llegar finalmente a la capital turística de Mar del Plata. Retrató una ciudad que, según algunas fuentes, podía contar la historia argentina en su particular fachada arquitectónica, sus playas, su infraestructura balnearia y los mundos sociales y sus protagonistas. Kessel fue un fotógrafo que al tiempo que captaba lo cotidiano, cuidaba la expresión artística. Muchas de sus fotografías muestran, las innovaciones en las formas de hacer fotografía.

Hasta el momento se han registrado más de 150 fotos a color del año 1958, no se puede asegurar que esta sea la colección completa, es posible que existan otras. De acuerdo con lo investigado ninguna fotografía llegó a publicarse en *Life*. Para nosotras, el primer acercamiento a la colección se da enero de 2016 en el diario *Clarín*,² Buenos Aires, que publica una nota periodística anunciando el inicio de la temporada de verano en la ciudad de Mar del Plata. La redacción gira en torno a una serie de imágenes fotográficas pertenecientes a la revista *Life*, de 1958.³ Se enuncia que estas imágenes fueron publicadas poco tiempo antes en dos sitios web.⁴ Sin embargo, el anuncio de Mar del Plata en esta revista ya se habría conocido varios años antes. Por lo que se ha localizado en 2009 el diario *La Nación*, Buenos Aires, informó sobre archivos digitales de la revista *Life* en dos sitios diferentes.⁵

² “Así era Mar del Plata hace 50 años: las fotos de la revista Life”, *Clarín*, Buenos Aires, 18 de enero 2016

³ La revista norteamericana fue, desde fines del siglo XIX, una revista ilustrada de interés general y de entretenimiento con una amplia llegada al público lector por su tirada de importante número de ejemplares. En [http://www.newworldencyclopedia.org/entry/Life_\(magazine\)](http://www.newworldencyclopedia.org/entry/Life_(magazine))

⁴ En numerosos espacios digitales se encuentran estas imágenes, pero reproducen más o menos siempre los mismos datos y acotados. Una breve referencia del autor y una exposición seleccionada de algunas de las fotografías.

⁵ “Las fotos de la revista Life disponibles online”, diario *La Nación*, Buenos Aires, viernes 03 de abril de 2009. Se mencionan dos sitios: <http://images.google.com/hosted/life> y <http://www.life.com/>. Se mencionan bajo el título de “Mar del Plata Resort”.

Por su parte, Hart Preston (1910- 2009) de origen estadounidense, trabajó para la revista *Life* entre los años 1938 y 1943, en este último habría figurado como integrante del grupo de edición. Más tarde fue fotógrafo y escritor en la revista *Time*, propiedad del mismo dueño de *Life*, Henry Luce.

Según las fuentes consultadas, habría sido el primer fotógrafo de *Life* residente en América del Sur, donde se instalaron nuevas oficinas. Preston habría viajado por diferentes países de América del Sur tomando registros, de los cuales se hayan disponibles fotografías de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile.⁶ En el año 1941 fue enviado a captar la vida cotidiana, social y nocturna de Uruguay y de Argentina, en especial de la ciudad turística de Mar del Plata. El objetivo de cada viaje habría sido generar documentos de las formas de vivir en cada país desde el saber profesional destinados a una revista que privilegiaba el valor de la imagen. La serie hallada en esta oportunidad cuenta con alrededor de 70 fotografías en escala de grises tomadas en el año 1941. Solo se publicaron algunas en un reportaje fotográfico, bajo el nombre “*Life Calls on a South American deb*” publicada en la revista *Life* en mayo del mismo año.⁷ El contacto se da derivado del hallazgo de la primer colección de Dimitri Kessel.

La fotografía de prensa expresa visualmente un momento específico en el que se articula un hecho con los protagonistas que intervienen y las representaciones e imaginarios que surgen de la escena. Son fotografías que la prensa produce y planifica o que compra y publica como contenido propio y de carácter informativos, de actualidad y noticia (Baeza, 2001: 35). No es sólo un medio sugestivo por el interés y la sorpresa que despierta en los lectores, lo es también por los efectos persuasivos y educativos y por la capacidad de modelar representaciones, tal como otras imágenes, en un medio de alto alcance social.⁸

Son de interés en el estudio de las prácticas de turismo “en tanto ejercicio analítico de las dimensiones visuales de la vida social” (Cabrera, Guarín, 2012:16). Se propone una aproximación a las fotografías desligada del modelo de interpretación semiótica. A partir de allí se repara en lo que no puede ser leído, en lo que desafía la convención (Moxey, 2009: 9) y, con ello, se genera una perspectiva crítica, de interés para la sociología visual y también para otras disciplinas, como la historia.

⁶ Véase <http://disneyandmore.blogspot.com.ar/2008/11/walt-disney-and-animation-artists-in.html>

⁷ “Life calls on a South American Deb”, *Life*, Estados Unidos vol. 10, n.º 18, 5 de mayo de 1941.

⁸ De acuerdo a lo que aquí compete, el fotoperiodismo se incluyó en la revista a partir de la dirección de Henry Luce a mediados de los años '30, momento en el que se puso especial énfasis en el valor que jugaban las imágenes para dar visibilidad a la información, para contar lo que pasaba no solo a través de las palabras sino, del impacto sensorial.

Fotografías y contenidos

Es interesante pensar que estas imágenes son capturadas por corresponsales extranjeros que se trasladan, de un país que conocen, a un territorio lejano e incierto en muchos aspectos. El objetivo es tomar registros para contar aspectos identificatorios de ese contexto distante, no sólo geográfico sino, también, cultural. Es así que las imágenes, en un sentido, son incompletas, porque no pueden reproducir, al igual que las palabras, las sensaciones que implican vivenciar un hecho. Sin embargo, son al mismo tiempo inabarcables y extensas, porque pueden emitir muchos mensajes más de lo denotado, pueden transferir incluso más significados que los propósitos iniciales del fotógrafo. El fin puede ser versátil, “dado que las fotografías son ambiguas, polisémicas y semánticamente débiles”, señala John Mraz, “puede hacerse que signifiquen lo que el contexto dicte. Así, a veces, el significado puede contradecir la (supuesta) intención del fotógrafo o bien puede reforzarla (Mraz, 2015: 45). Es solo en su inserción en el contexto concreto en el que se hicieron y en el que circulan que tienen sentido.

En el caso de ambos fotógrafos, el espectro de temáticas propuestas es variado, por lo cual se ha hecho una primera clasificación de tres series que, a su vez, pueden ser clasificadas internamente.⁹ A saber: a- imágenes sobre el territorio: la naturaleza y la ciudad; b- imágenes sobre las prácticas sociales y los rituales de ocio; c- imágenes sobre los veraneantes y los viajeros. Como se anticipó, se detendrá la atención en las dos últimas para ahondar más en las características de los diferentes grupos sociales.

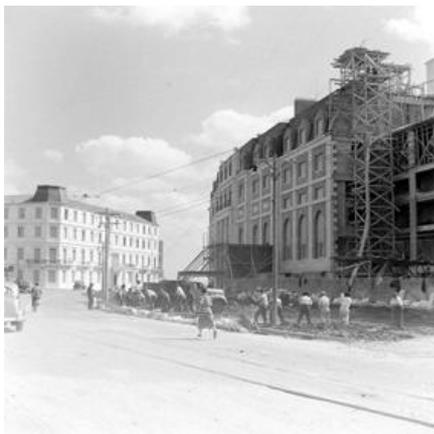
a) Se puede decir que estas imágenes conjugan algunas particularidades de la fotografía de viaje, en el sentido que, como señala Ramón Esparza, “estamos siempre frente a un proceso de estetización del espacio, aunque solo sea creando visualmente formas diferentes de apreciación del mismo” (Baeza, 2003: 160).

Las imágenes exploran la virginidad del territorio, al mostrar la magnitud de los barrancos, la extensión de la arena y el avance del mar frente al anonimato de los visitantes. Así como también su opuesto, la urbanización mediante elementos de fuerte connotación simbólica para anunciar la intervención humana con incontables carpas, sombrillas cerradas, sillas apiladas que cubren la totalidad del suelo arenoso en la mañana, en la espera de que lleguen los forasteros: “clavarán una sombrilla como conquistadores de un territorio que les pertenece, ocuparán unos metros y, por unas horas, serán dueños de algo” (Bartolucci, 2004: 110).

⁹ Así como el rol de la imagen en la revista *Life* fue central, el papel individual de los fotógrafos fue, también, reconocido. Hacían su labor de manera autónoma y quedaban registrados en las páginas los datos de fuente y autor. Operaban como corresponsales financiados en el lugar al que fueran como invitados. Ver Rodríguez Aycaguer (2011)

Las vistas aéreas colaboran con enfoques más espectaculares, más amplios e integradores de paisajes, espacios y funciones. Las formas de conquista de la naturaleza de mar y playa, junto a los avances arquitectónicos en el sector urbano aúnan recorridos altamente atractivos que exploran nociones de belleza, progreso, modernidad. Hoteles, rambla, el casino, el torreón, viviendas particulares, el complejo edilicio de Playa Grande, la Estación del Ferrocarril, la iglesia Catedral, el Golf son protagonistas, algunos desde ángulos no tan convencionales.

Hay oportunidad para contar acerca de espacios particulares, íntimos y con privilegios. Viviendas pintoresquistas, quintas de políticos o personajes reconocidos, conservan el perfil elitista de la ciudad, ámbitos que se sumaban a los rituales de sociabilidad de las retratadas para conjugar la exaltación individual y la admiración pública. Una marca de distinción frente a las oleadas heterogéneas de visitantes que accedían al balneario gracias a las medidas del Estado.



Fotografía de Hart Preston, 1941



Fotografía de Dimitri Kessel, 1958

b) Las fotografías refuerzan las conexiones entre personas, paisajes y rituales propios de momentos de hedonismo y vacaciones, ahondan en la dimensión positiva del ocio, en tanto que influye en la satisfacción de las necesidades psicológicas y en la mejora de la calidad de vida. Hay consenso en entender que el ocio es una vivencia que se encuadra en el mundo de las emociones, donde no interviene la razón ni la obligación sino las elecciones autónomas que provocan bienestar personal y social. El fenómeno del ocio es entendido como una experiencia integral de la persona y un derecho humano que, desde los planteos humanísticos, conforma un fenómeno tanto individual cuanto social. Las experiencias que lo conforman emergen cuando las personas abordan un tiempo particular, en el que promueven derribar una

serie de barreras consolidadas por limitaciones y estructuras cotidianas.¹⁰ Efectivamente, los fotógrafos advierten estas cuestiones y narran icónicamente prácticas en lugares emblemáticos del entretenimiento, en especial Kessel. Algunas absolutamente identitarias de los grupos de elite, como competencias de golf o croquet, y otras más plurales, como apuestas en el casino o instantáneas en un parque de diversiones. En este ítem, Preston se ocupa más de rastrear hoteles, complejos edilicios en las proximidades de la costa.

La playa es, verdaderamente, la favorita. Un alto porcentaje de fotografías de playa abarca la colección, quizás por ser, justamente este ámbito, el que origina los usos de la naturaleza costera. De la más popular a la más privilegiada, donde abundan los baños de sol o el desfile social, donde se charla, se pasea por la costa, se mira a los otros y se es visto. Todos están incluidos, en tiempo de vacaciones la playa aloja a los diferentes presupuestos y las diferentes expectativas, la forma de ocupar el espacio evidencia las posibilidades de cada uno. Ampliaremos esto en el próximo apartado.

Así como la mirada se regocija en las formas del descanso, se establecen actividades en el tiempo opuesto, escenas del trabajo con algunos personajes propios de la arena. Heladeros, churreros, vendedores de panchos u otras provisiones.¹¹

En el deporte la posición oscila entre territorio de espectadores y territorio de competidores. Es interesante marcar que así como se vislumbra el juego distintivo de los veraneantes aristocráticos, se marca el desarrollo de performances gimnásticas para niños en el marco de una modelación de cuerpos y mentes.¹²



Fotografía de Hart Preston, 1941



Fotografía de Dimitri Kessel, 1958

¹⁰ Estos conceptos son desarrollados en los estudios de Dumazedier 1964, Csikszentmihalyi, 1975, Manell 1980, Iso-Ahola, 1980, Rodríguez y Agulló, 2002, Cuenca, Goytia, 2012, entre otros.

¹¹ En esta línea hay una situación curiosa, el retrato a un colega, la fotografía de una escena en la rambla, más identitaria del norte del país -por la indumentaria, los instrumentos y el animal que acompaña- es fotografiada desde varios ángulos por Kessel, que actúa como testigo de la escena tomada por otro profesional.

¹² Para ampliar estas ideas pueden verse Scharagrodsky (2014)

c) En este registro se exploran rostros y cuerpos de veraneantes. Se los vuelve imagen pública y deseable, quien no quisiera estar allí, sin preocupaciones, tendidos al sol, solo pensando en lograr un bronceado admirable. Los fotógrafos invitan a los observadores, aún sin proponérselos, a establecer conjeturas sobre aquellas personas y, en general, constituyen imágenes positivas. Provocan impresiones favorables, imágenes referenciales, que pueden generar aliados de apariencias o actitudes, incluso pueden materializar los imaginarios de un “veraneante tipo.” Divierten y cautivan con un repertorio variado de personajes solitarios, personajes en grupos; grupos favorecidos y grupos anónimos; niños, adultos y ancianos. Convenciones del retrato parecen ajustar los perfiles elegidos. Y hay una cuestión que ambos fotógrafos comparten y es la elección de jóvenes mujeres como modelos en varias tomas fotográficas.

En el caso de Hart Preston la elegida es Carmen Pueyrredón, una joven de 17 años, hija de una familia de elite que pasaba los tres meses de verano en una estancia cercana a la ciudad, desde Navidad hasta el tiempo de Pascua y aporta datos interesantes sobre las formas del ocio de elite.¹³

Es, justamente, un grupo de estas imágenes el que sale publicado en la revista *Life*. Son trece fotografías, de un total de treinta de Carmen tomadas por Preston. Un bloque de texto introductorio sintetiza el origen “aristocrático” de la joven y la trayectoria familiar, que recientemente hizo su debut en Bs. As. Mar del Plata es nominada un “resort” en Sudamérica, y se compara algunos aspectos con la ciudad de Southampton. Sin embargo se distancian protocolos: aquí las jóvenes no pueden estar solas con los muchachos, como en la ciudad estadounidense, van en grupo de no menos de seis y con una chaperona. Se establecen rituales en los pasatiempos del balneario¹⁴ y se recuerdan mandatos del género: “se casará pronto y se retirará durante los ocho o diez años para tener hijos”.

Diez de las imágenes se encargan de penetrar en el espacio privado de acuerdo a lo que retratan las imágenes y refieren los epígrafes: asistencia a clubes y playa de moda; experticia en algunos deportes; pasatiempos en la estancia familiar. En la playa está ausente el traje de baño y las intenciones de nadar, la cuestión es ser partícipe del desfile social en grupo o en solitario, desde el toledo de Playa Grande, en una sección destinada “solo para la aristocracia”.

¹³ Véase

https://books.google.com.ar/books?id=nUwEAAAAMBAJ&pg=PA122&lpg=PA122&dq=Life+calls+on+a+South+American+Deb%3E+Carmen+Pueyrredon&source=bl&ots=ZOtGEOrRjg&sig=2i4T8jaO40KslObj_XuAp7ZADzc&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjD572189HTAhVBi5AKHd8xC3oQ6AEIITAA#v=onepage&q&f=false

¹⁴ Entre ellos se describe el uso de la playa entre las 10.30 am. y el mediodía, almuerzo en el Club de Golf, bailes de té en el Hotel Bristol, el más reconocido de la ciudad, juego de ruleta en el Casino.

Las tres fotografías restantes refieren a espacios emblemáticos y de grupos bien diferenciados del turismo local. Una vista aérea de Playa Grande la “playa de moda”, desierta en las mañanas de visitantes con los edificios de los club houses en primer plano; y el Casino, receptor de todo veraneante; le sigue “la playa pública”, se asemeja a Coney Island, donde no hay horas "correctas". Se señala que es para los grupos burgueses de la capital del país que viajan cada fin de semana entre diciembre y marzo. Por último un salón del Casino, “el más grande del mundo” donde se juega cada noche.



“Life calls on a South American Deb”, *Life*, Estados Unidos vol. 10, n.º 18, 5 de mayo de 1941

Para los lectores, las fotografías invitan a hurguetear en las prácticas personales y esto puede tener algunos puntos de contacto con las fotografías etiquetadas como “people” (Baeza, 2001) en tanto que un personaje famoso refiere ciertos patrones estéticos y modelos de personalidad. Al mismo tiempo que, para nosotros, aportan una noción más amplia sobre cómo otras tantas chicas similares a ella, vivían experiencias en el balneario. Este es el punto más interesante, porque la nota refiere desde categorías personales y territoriales, protocolos sociales, rituales de ocio, mandatos del género.

Por su parte, Dimitri Kessel convocó a un grupo de jóvenes acomodadas de la capital porteña de Buenos Aires. Yvonne Gibson, Luisa y Margarita Gordon Davis, Magdalena de Alzaga y a Luisa Elizalde White les llegó la propuesta para las fotos.

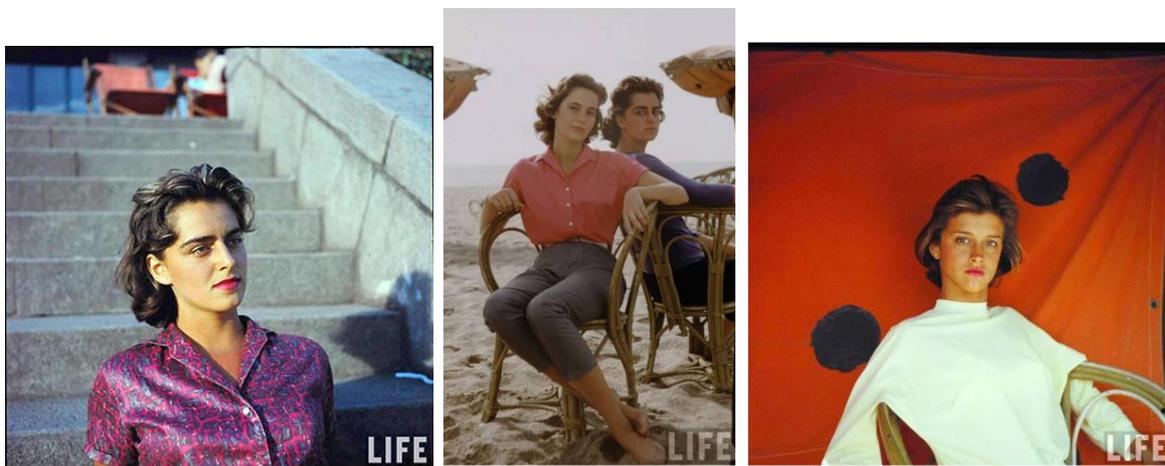
Establecimos contacto con una de ellas, Margarita Gordon Davis, su padre era el presidente de la Asociación Argentina de Golf, era anglo-argentina y hablaban inglés en su casa, estos datos remiten su grupo de pertenencia, y, por tanto, coincidiendo con Carmen Pueyrredón, se instalaba cada verano hasta cumplir los veinte años, en casa de sus abuelos en Mar del Plata.

Fueron citadas a las seis de la mañana, como era para la revista *Life*, los padres les permitieron asistir. La playa estaba desierta y con una luz especial, casi sin maquillaje y con ropa propia Margarita de dieciséis años y ajena al mundo del modelaje, resolvió las poses que

el fotógrafo, en silencio, le indicaba a través de su expresión gestual “...Kessel fue para mí como un fantasma” recordó, “típico de su época en lo que se refería a que usaba su ingenio al no tener todo lo que hoy tiene un fotógrafo para los efectos, y él lo uso en su máxima expresión”. Eran lugares elegidos con precisión, Playa Grande, el Ocean, el Golf.

Ver las fotos me traen los mejores recuerdos de esos días. Sí, es un retrato fiel, cuando veo las otra fotos que saco Kessel (la Bristol, entre otras) me doy cuenta que él quiso marcar las diferencias del público que asistía a una y otra playas. Un genio como con la maquina reemplaza las palabras. Está todo dicho con las imágenes.

Los relatos de la protagonista no sólo son un aporte sobre las estrategias compositivas sino, también, sobre la pluralidad de visitantes que llegaban al balneario. jerarquización



Fotografías de Dimitri Kessel, 1958

En esta misma línea se encuentra el retrato de personajes ilustres de la ciudad, como Victoria Ocampo. Otra forma de exploración son las relaciones intergeneracionales y los encuentros amorosos. Rostros y cuerpos en relación son protagonistas, vistiendo modas de diferentes generaciones y diferentes tendencias estéticas. Muestran las elecciones que se dan en simultáneo y los seguimientos o contravenciones a las normas del pudor, a la discreción o a la audacia. Por otro lado, escenas de contemplación del paisaje, abrazos entre cuerpos poco vestidos sobre rocas de la escollera anidan sensaciones de satisfacción, decididos a alejarse del tumulto de la arena. Gobiernan su tiempo, gobiernan su encuentro, gobiernan su placer.

Algunas reflexiones

¿Qué rescates posibilitan, entonces, las miradas de los dos fotógrafos sobre los grupos sociales diferenciados en relación con el turismo y ocio del balneario?

Las imágenes refuerzan las dos grandes marcas distintivas que pueblan los imaginarios sobre los veraneantes, en diferentes escenarios y mediante diferentes composiciones visuales. Por ejemplo en la playa, los grupos de elite no solo hacen uso de un espacio exclusivo, sino que también se apropian de lugares particulares: reuniones entre toldos, simbolizan las zonas más privadas y alejadas de las multitudes que copan la arena. La elección de personajes femeninos selectos o la visita a una casa de campo, contribuyen con el perfil “aristocrático” que se quiere transmitir del balneario en el mundo.

Los grupos más plurales son asociados con la ocupación completa de la arena y con la cercanía al mar, con vistas amplias de la costa y la playa. También con prácticas singulares, de cuadro ajustado para mostrar el momento de venta de una golosina.

Proponen miradas cronológicas diferentes, recordemos que una serie es de la década del '40 y otra del '50. Las diferencias más notorias están dadas en las imágenes del territorio, en las características del paisaje construido como los edificios que en la primera colección se están construyendo y en la segunda están completamente resueltos. En las prácticas del ocio costero, en las generalidades retratadas no se visualizan contrastes, las diferencias se dan más en las características tipológicas de los trajes de baño que en el uso más o menos extendido de esta indumentaria o de traje de playa. En las dos colecciones conviven en sectores de arena más o menos exclusivos las dos formas de vestir y se incluye el uso de bata o salida de baño que también está presente. Esto implica que no se registran grandes modificaciones en los protocolos sociales de las apariencias y los encuentros en el balneario.

Estas han sido iniciales miradas sobre el potencial explicativo de las imágenes. Continuamos el proceso de búsqueda e interpretación porque, como se ha estado trabajando, cada toma provoca la curiosidad de conocer aspectos pasados, activa la movilización de la memoria, deja a la luz inquietudes para desandar en el marco de la historia cultural y las prácticas de turismo en territorio argentino.

Bibliografía

-Clarín, Buenos Aires, 18 de enero 2016

-Life, Estados Unidos vol. 10, n.º 18, 5 de mayo de 1941.

-Baeza, Pepe (2001). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

-Bartolucci, Mónica (2004) "La Foto en la Bristol. Sociabilidad, circulación y consumo en la década de los sesenta en Mar del Plata" en Zuppa, G. (ed.) *Prácticas de Sociabilidad*

- en un escenario argentino. Mar del Plata 1870- 1970*, ED. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.
- Cuenca Cabeza, M., Goytía Prat, A. (2012). “Ocio experiencial: antecedentes y características,” en *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Madrid, España, vol 188, marzo-abril, pp.265-281.
 - Csikszentmihalyi, M. (1991). *Flow. The psychology of optimal experience*, Nueva York, Harper Perennial [Orig. 1990]
 - Didí Huberman (2005). *Ante el tiempo*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.
 - Dumazedier, J. (1964). *Hacia una civilización del ocio*, Barcelona, Editorial Estela, S.A.
 - Freund, Gisèle. 1993. *La fotografía como documento social*, Barcelona, G.Gili.
 - Iso-Ahola, S. E. (1980). *The social psychology of leisure and recreation*, Dubuque, Iowa, Wm. C. Brown Company Publishers
 - Kaczan, G. (2013). “Salud, belleza, aire libre. Montaje de la apariencia femenina a orillas del mar (circa 1920-1940),” *Arenal*, Revista de Historia de las Mujeres, España, Universidad de Granada, Instituto de la Mujer, vol. 20-1, enero-junio, pp.129-157.
 - Mannell, R.C.; D. A., Kleiber (1997). *A Social Psychology of Leisure*, State College, PA: Venture Publishing.
 - Mauad, Ana Maria; Brum Lopes, Marcos Felipe. 2012. “História e fotografia”, en: Cardoso, Ciro. E. Vainfas, Ronaldo (orgs.). *Novos domínios da História. Rio de Janeiro*, Elsevier; Campus, pp. 263-281.
 - Mraz, John y Mauad, Ana (coord.) (2015). *Fotografía e historia en América Latina*, Montevideo, CdF Ediciones.
 - Pastoriza, Elisa (2011). *La conquista de las vacaciones, Breve historia del turismo en la Argentina*, Edhasa, Buenos Aires, Argentina.
 - Pastoriza, Elisa; Juan Carlos Torre (2002). “El acceso al bienestar en los años peronistas”, en Torre, Juan Carlos, (director), *Los años peronistas. Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
 - Piglia Melina (2014). *Autos, rutas y turismo. El Automóvil Club Argentino y el Estado*, Buenos Aires, Siglo XXI.
 - Rodríguez Aycaguer, Ana María (2011). “Imágenes de un país neutral en un mundo en guerra: el fotorreportaje de Hart Preston (LIFE) sobre el Uruguay de 1941”. FHCE, EDELAR, Uruguay.
 - Rodríguez-Suárez, J. y Argulló E. (2002). “Psicología social y ocio: una articulación

- necesaria,” en *Psicothema*, vol. 14, nº 1, pp. 124-133.
- Scharagrodsky, P.(comp.) (2014). *Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina 1880-1970*, Buenos Aires: Prometeo.
- Torre, Juan Carlos, Pastoriza Elisa, (2002). “La democratización del bienestar”, en Torre, Juan Carlos (dir), *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, tomo VIII, Buenos Aires, Sudamericana, pp. 257-312.